2122 261

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

LAS CIGARRERAS

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO Y SIETE CUADROS, EN VERSO

ORIGINAL DE

ANGEL MUNILLA Y LUIS FERREIRO

música del maestro

MIGUEL SANTONJA

MUNDIAL TEATRAL
Representación de Artistas Nacionales y Extranjeros.
SAN SEBASTIAN, 2, PRAL.
MADRID
-12-

MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Gullón)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.°

1897

LAS CIGARRERAS

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad intelectual.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la galería lírico-dramática titulada EL TEATRO, de D. FLORENCIO FISCOWICH, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LAS CIGARRERAS

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO Y SIETE CUADROS, EN VERSO

ORIGINAL DE

ANGEL MUNILLA Y LUIS FERREIRO

música del maestro

MIGUEL SANTONJA

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO ROMEA la noche del 14 de Mayo de 1897

MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1897

AL DISTINGUIDO Y POPULAR

PRIMER ACTOR Y DIRECTOR

Don José Suárez

Cariñoso recuerdo de sus afectísimos y reconocidos amigos

Los Autores

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
RITA	Sra. Ortiz.
GIRALDA	
IRENE	Pérez (T.)
FÁBRICA DE TABACOS	
MANUELA	Srta. Asensio.
CATEDRAL	
REMEDIOS (Maestra)	Sra. Brieva.
DOÑA SOCORRO	
MICAELA	Srta. Villalba.
SOLEDAD	Santistéban.
CARTUJA	
CONCHA	García.
ALCÁZAR	Francés.
TORRE DEL ORO	González.
CIGARRERA 1.ª	Rodríguez.
IDEM 2.ª	Gutiérrez.
IDEM 3.ª	Ferrer.
SABINO (Cabo de caballería)	Sr. Miró.
NICANOR	
MISTER GLOMWI	Clérigo.
DON JUDAS	Infante.
DIRECTOR DE LA FÁBRICA	Serrano (E.).
SERAFÍN	
PALACIO DE SAN TELMO	
FRUTOS	Serrano (V.).
GUSTAVO	Navarro.
SIMPLICIO	Camacho.
ORDENANZA	Castro.

Cigarreras madrileñas y sevillanas; estudiantes, sevillanos, tocadores de guitarra, etc. Coro general y acompañamiento

La acción de los cuatro primeros cuadros en Madrid, la de los tres últimos en Sevilla.—Epoca actual

Derecha é izquierda las del actor

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Representa el exterior de la Fábrica de Tabacos de Madrid. Puerta central al foro; á ambos lados una garita para la guardia del edificio; laterales, bastidores de calle.

ESCENA PRIMERA

CORO DE CIGARRERAS y ESTUDIANTES

Música

ESTUD. Son las cigarreras
la nata y flor
con toda esa gracia
que Dios las dió.
Cuando se arrebujan
en el mantón
parece que pasa
la procesión.
¡Olé ya la gracia!
¡Viva el salero
de esos cuerpecitos
tan sandungueros,
que por donde pasan
dejando van
todo un reguerito
de hermosa sal.

—

671692

CIGAR. Son los estudiantes
de buen humor
que á las cigarreras
echan la flor,
y como en nosotras
hay corazón
se les corresponde
con discreción.
Sus galanterías
y esas finezas
las agradecemos
las cigarreras,
con mucho cariño
y con frenesí...
porque hemos nacido
aquí en Madrí.

—

ESTUD. ¿Quién no pierde la carrera?
¿Quién no pierde la razón
contemplando esta belleza
que me roba el corazón?
CIGAR. ¿Quién no deja las labores?
¿Quién no rompe los pitillos
al mirar los estudiantes
como ponen los ojillos?
ESTUD. Dejen las acompañemos,
lo pedimos por favor.
CIGAR. Muchas gracias, caballeros,
se agradece tanto honor.
Vamos á nuestro trabajo
vamos con afán
que de fijo las maestras
aguardando están.
ESTUD. Estas cigarreras,
olé que sí,
son las más hermosas
que hay en Madrí.
CIGAR. Estos estudiantes,
olé que sí,
son los de más gracia
que hay en Madrid. (Vanse.)

ESCENA II

FRUTOS y REMEDIOS

Hablado

FRUT. A mí se me ha asegurao,
y si á mí se me asegura,
sabes muy bien, criatura,
que no soy un mantecao
aunque seas mi sostén,
porque á mí nadie me para,
¡vamos! te rompo la cara
en menos de un santiamén.

REM. Pero, dí, esos gatuperios
¿á qué vienen?...

FRUT. Ya lo ves,
porque me buscas tres piés
y tengo cuatro, Remedios.
Tú siempre serás la misma.

REM. Y tú, Frutos, simpre el mismo.
¡Me estás juntando al abismo!

FRUT. Y tú me juntas la abisma,
que me está mortificando,
y no es dizno, ni *correto*
que á un hombre cual yo, *perfeto*,
se le esté así censurando
y diciendo cuchufletas
por si mi suerte se trunca
y no tengo casi nunca
dos miserables pesetas.

REM. Y es justo...

FRUT. (Encolerizado.) ¿Que no las tenga?...
¡Eso ya no tiene nombre!...

REM. Pero *asosiégate*, hombre,
y deja que te hable...

FRUT. Venga.

REM. ¡Cuando yo te recogí
dime tú lo que tenías!...

FRUT. Treinta años y veinte días,
y en eso no te mentí.

REM. Pero, ¿quieres explicar
si tragiste ropa alguna?...
FRUT. Si no tenía ninguna,
¿cómo la iba á llevar?...
REM. Entonces, ¿á qué todo eso
que te pones como un pavo?
FRUT. Porque me ha dicho Gustavo
que me la pegas con queso
mientras tú comes jamón.
REM. ¿Sabes lo que digo, Frutos?
Gustavo y tú sois muy brutos.
FRUT. ¡Si no fuera insinuación!
REM. Y en cuanto deje el trabajo
salimos á buscar casa,
porque con eso que pasa
la verdá, yo me rebajo.
Soy maestra de labores
hace diecisiete años,
y ya me has dejado en paños
poco menos que menores.
Y aun en tí lo he tolerao;
pero en otro, no consiento.
Si no me voy, yo reviento. (Mutis en la fábrica.)
FRUT. La verdad que me ha aplastao.
La Remedios, propiamente,
tiene razón si se enfada.
¿En qué trabajo yo? En nada
que pueda decir decente.
Si yo tengo una peseta
es porque ella me la dá,
con sus formas, claro está,
si la necesidá aprieta.
Que aunque esté durilla, vamos,
que si la aprieto un poquito
me suelta á escape un durito
y pronto nos arreglamos.
Gustavo me contraría
de fijo, porque su esposa
apocrifa, es otra cosa
muy diferente á la mía.
La probe con sus pitillos
no se pué desempeñar...
lo que es sin emboquillar
no se mantienen chiquillos.

Por eso está en el Hospicio
el único que ha criao,
y el marido, tan templao,
viviendo siempre del vicio. (Sacando dinero.)
¿Tendré bastante? ¡Por vida!
Dos reales me dió Remedios.
Echaremos unos medios
hasta la hora de salida. (Mutis izquierda.)

ESCENA III

MISTER GLOMWI, GUSTAVO (Foro derecha.)

GUST. Hace un momento han entrao
GLOM. ¿Y ser guapas?
GUST. Como soles.
¡Si usted viera cuánta gracia
encierran en sus mantones!
GLOM. ¿Pero la gracia la guardan
en una caja?
GUST. (¡Qué torpe!)
Quiero decir que se cubren
para que no se evapore.
GLOM. Y diga usté; ¿el Director
no se vé?
GUST. No se sofoque.
Hay que tomarlo con calma
y manejar el resorte.
GLOM. A mí serme muy urgente
resolver la comisione.
GUST. Cuando usté guste pasamos.
GLOM. Mío amable siserone.
GUST. (De fijo en Madrid á este
lo dejan sin pantalones.) (Vanse.)

ESCENA IV

SERAFÍN, NICANOR, SIMPLICIO (Tipos de estudiantes muy cómicos.)

Música

SER. Yo me llamo Serafín.
NIC. Yo me llamo Nicanor.

SIM. Yo me llamo don Simplicio
de marca mayor.
SER. Yo he nacido en Alcorcón.
NIC. Yo he nacido en Amaniel.
SIM. Yo he nacido en el camino
de Carabanchel.
LOS TRES Somos tres estudiantes
de veterinaria.
Nuestra ciencia es tan grande
que no cabe más.
SER. Mi talento es un furor.
NIC. Mi talento es sin igual.
LOS TRES Y á esto llaman los maestros
que es ser animal.
SER. ¡Qué cigarros fumo yo!
NIC. ¡Qué tabaco me da Inés!
SIM. ¡Qué pitillos nos fumamos
de guagua los tres.
SER. Con las chicas soy pillín.
NIC. Con las mozas soy bribón.
SIM. Yo por esas cigarreras
me muero de amor.
SER. Yo que tanto estudié
cuando estaba en Alcorcón,
y hoy para veterinario
se me reprobó.
NIC. Yo que leyes cursé
en tres días nada más,
y hoy me dicen que de leyes
no sé ni la á.
SIM. Yo que para estudiar
me marché á Valladolí,
y hoy en todo calabazas
me dan en Madrí.
LOS TRES Y las causas que nos dén
siempre la reprobación,
son tres chicas que nos tienen
muertecitos de pasión.
Manolita, Concha é Inés
están locas de ilusión,
cuando ven nuestros andares
y esta gran ilustración.

CUADRO SEGUNDO

Telón corto. Despacho del Director

ESCENA V

MISTER GLOMVI, GUSTAVO, ORDENANZA, DIRECTOR

Hablado

ORD. Pasen por aquí y aguarden
que el jefe saldrá al momento.
GLOM. ¿El Director, de seguro
será amable?
GUST. Ya lo creo.
ORD. ¿Y qué le digo?
GUST. Pus ná.
que queremos verle.
ORD. Bueno.
¿Y á quien anuncio?
GUST. ¡Ay, qué gracia!
¿no lo ves? Un extranjero.
(A Mister.)
Cuando salga el Director
le suelta usted un veguero
y á mí me da usted otro, claro,
y la lumbre, por supuesto,
corre de mi cuenta.
GLOM. Bueno.
GUST. Pero siempre es necesario
mucha guita. (Y que chupemos.)
DIR. (Saliendo.)
Señores, muy buenas tardes.
GUST. El Director...
GLOM. *¡Caballerro!...*
DIR. Ustedes dirán en qué
puedo ser útil.
GLOM. Corriendo.
GUST. El señor, es un inglés
de Inglaterra...
DIR. Ya lo entiendo.

GUST. Y yo represento aquí
el papel de un hombre bueno...
GLOM. El señor, es mi *interpréte*,
mi *siserone*, mi...
GUST. Eso.
Yo soy siserón, porque...
siso siempre lo que puedo.
DIR. Pues usté dirá el asunto,
para servirle al momento.
GLOM. Pues yo, señor Director,
en Inglaterra poseo
una *fabrica* de *purros*,
que en su clase, es la modelo.
(Saca un cigarro.)
Pero ahora he proyectado
el establecer un nuevo
servicio para pitillos,
de cuya clase carezco.
He inventado unas *maquinas*
para cigarros ligeros
de papel, que de seguro.
sorprenden al mundo entero.
Mí querer mandar á España
estas *maquinas*, por eso
quiero llevarme *moqueres*,
que ofreciéndolas un sueldo
de dos libras esterlinas,
se encarguen del manivelo.
DIR. En seguida que se enteren,
tiene usté aquí un regimiento.
GLOM. Quiero llevar de Madrid
cuatro ó cinco, desde luego;
seis de Alicante y Coruña,
tres de Valencia, y el resto
de Cádiz y de Sevilla,
donde establezco mi centro.
Conque, señor Director,
si osté permite un momento,
veré el taller de pitillos,
para ver si en él encuentro
cuatro ó cinco cigarreras
que acepten mi ofrecimiento.
DIR. Corriente. Cuando usted guste.
GLOM. Gracias. (Saliendo.)

GUST. ¡Pero que muy bueno!
DIR. Pase usted. (A Gustavo.)
GUST. ¡Oh! No permito...
Yo soy muy cumplimentero. (Vanse.)

CÚADRO TERCERO

Taller de cigarreras

ESCENA VI

CORO DE CIGARRERAS, REMEDIOS, MANUELA, IRENE, RITA CONCHA y SOLEDAD. Todas trabajando, con un pitillo, que engoman, en la mano

Música

TODAS *Miste* que tienen gracia
los cigarritos,
pa que luego los fumen
los señoritos.
¡Olé, mi tierra,
que no hay frábica como
la madrileña!
Si están flojos los tiran
los caballeros,
porque aluego revientan
y hace agujeros.
¡Qué señorones,
que chupando se estragan
toos los pulmones!
Las labores nos piden
muy especiales,
y aluego se nos paga
con cuatro riales.
¡Qué triste pena,
tener el duro oficio
de cigarrera!

—

IRENE Rico, rico cigarro
deja te pegue,

que sabe Dios qué manos
luego te lleven.
No seas travieso;
déjame que te obsequie
con dulce beso.

—

Dí á tu dueño que lleva
fiel cigarrito,
el amor de mi alma
y mi cariño.
Que muy de veras
se lo dicen, alegres,
las cigarreras.

—

TODAS ¡Ay, qué gusto tan rico,
qué dulce vaivén,
si el cigarro, señores,
me lo tratan bien;
que aquí va mi amor,
en pedazos pequeños
de mi corazón!

Hablado

REM. Vamos á ver, ¿qué decías
hace un momento, Manuela?
MAN. Que necesito ocho *riales*
para acabar la quincena
y un mantón pa los domingos.
REM. ¿A descuento?
MAN. ¡Bueno fuera
pagarlo al contao!...
REM. ¡Mujer,
por eso no te enfurezcas!
Toma: ahí van los ocho *riales*,
dimpués te daré la prenda.
MAN. ¿Y qué intereses la pago?
REM. Ya lo sabes: al cuarenta...
MAN. Está bien; todos los días
le entregaré á usté una perra.
REM. Ya sabes que es gorda.
MAN. ¡Claro!
No chica.

REM. Pa que comprendas,
lo digo tan solamente.
IRENE Aquí tiene usté, maestra,
un perro gordo.
REM. Corriente.
IRENE Es el resto de la cuenta
de las ligas.
REM. Ya comprendo.
IRENE Pa que no digan boceras
que no la he pagao á usté
las ligas que llevo puestas.
REM. ¿Por quién dices eso, Irene?
IRENE Lo digo por la Manuela,
que desde que tiene novio
señorito, está más hueca
que esas espelmas que venden
á perra flaca la pieza.
MAN. Irene, lo que tú buscas
es que armemos hoy la gresca.
REM. ¡A callar!...
MAN. *Señá* Remedios.
Si también *tié* novio ella:
un pájáro *destripao*
con antiparras ¡tu abuela!
IRENE Vamos, que te arranco el moño.
(Se agarran.)
SOL. ¡*Señá* Remedios! ¡Teresa!...
REM. ¿Qué escándalo es éste, chicas?
¿Pero veis esta Manuela?...
(Las apartan.)
RITA Déjelas, *señá* Remedios,
á ver si arrancan la lengua
á la Manuela.
REM. Pero hijas,
¿que os pasa hoy?...
RITA La boceras
de Manuela que ma dicho
que parezco una ama seca.
MAN. Y es verdá.
RITA Eso es faltarme.
REM. ¿Pero qué es esto, Manuela?
RITA Déjela usted.
REM. ¡A callarse
y no apurar mi paciencia! (Pausa.)

¿Conque sabéis lo que dicen
por la *frábica?*

IRENE ¿Qué, maestra?...
(Levantándose todas.)

REM. Se va á hacer una *kermesse*
con la benéfica idea
de aliviar con sus productos
al infeliz que en la guerra
quede inútil.

RITA Bien pensado.

CONCHA Dejad que hable la maestra.

REM. *Pus* decía que el proyecto
es superior.

MAN. ¡Es canela!
Así verán los *soldaos*
si valen las cigarreras.

CIG. 1.ª ¿Y hay que dar algo?

REM. *Pus* claro:
cada una lo que pueda.

CIG. 1.ª Allá va un pañuelo.

CIG. 2.ª Y otro.

CIG. 3.ª Y otro.

IRENE Ahí va una peseta.

RITA Tres perras chicas que tengo
allá van, para la guerra.

CONCHA Mi mantón.

MAN. Mi delantal.

REM. ¡Olé ya las cigarreras!
Va á resultar la *kermesse*
la gloria de España entera.

ESCENA VII

DICHAS, DIRECTOR, GLOMWI y GUSTAVO

DIR. (Dentro.)
Pueden pasar por aquí.

REM. Muchachas, el Director.
(Se sientan todas.)

DIR. (Saliendo.)
¡Pase usted, mister Glomwi!

IRENE *Señá* Remedios, ¡horror!
viene un inglés...

REM. ¡A callar!
DIR. (Saluda lo mismo que sus acompañantes)
Mister Glomwi, á quien presento,
viene á ver si puede hallar
mujeres para un invento
que estableció en Inglaterra.
REM. Si se trata del asunto
de una cuestión de su tierra
puede hablar.
GLOM. Hablaré al punto.
Yo poseo en mi nación
unas *maquinas* modelo
de novísima invención
que ni llovidas del cielo.
Hacen unos cigarrillos
que á los más listos engaña,
en fin, que son mis pitiilos
mecores que los de España.
En Inglaterra, *señogas*,
no se puede fácilmente
encontrar á todas horas
moqueres; precisamente
yo las hablo sin ambaje;
ustedes que son tan finas
á cinco pago el viaje
y dos libras esterlinas
doy de sueldo, ¿las conviene?
MAN. ¿Ya lo creo, sí, señor.
CONCHA Y á mí
IRENE Y á mí.
REM. ¡Calla, Irene!
CIG. 1.ª Yo también.
REM. ¡Pero, Leonor!
RITA ¡Vaya una paga bonita!
Nos vamos todas.
DIR. ¿Qué escucho?
¡Silencio! ¿Pero á usted, Rita,
le conviene?...
RITA. Pero mucho...
DIR. (A Mister.) Ninguna se le resiste
como usted ha visto: ahora
es conveniente se aviste
más tarde con la señora.
¡A trabajar con honor!

RITA ¡Ese nuestro emblema es!
REM. ¡Viva nuestro Director!
VOCES ¡Ole ya por el inglés!...
(Mutis los tres.)

ESCENA VIII

DICHAS menos DIRECTOR, MISTER GLOMWI y GUSTAVO.

REM. Conque, hijas, ya lo sabéis,
os marchais cinco á Inglaterra.
RITA ¡Vaya un gusto!...
CONCHA ¡Qué alegría!...
CIG. 1.ª ¡Cuando se entere mi suegra!
(Ruido dentro.)
REM. ¿Qué es eso?...
RITA Que es ya la hora.
REM. Vaya, dejar la tarea.
CONCHA ¿Dónde tenéis mi mantón?...
CIG. 1.ª A ver, ¿dónde está mi cesta?
RITA Adiós, Matilde.
CIG. 2.ª Adiós, Rita.
MAN. Muchachas, hasta la vuelta. (Vanse.)

CUADRO CUARTO

Telón corto de calle

ESCENA IX

RITA y SABINO. Este con uniforme de cabo de Caballería.

SAB. Chiquilla, no seas guasona,
que tan solo fué un decir
si está muerta esta *presona*
por tí.
RITA No me hagas reir.
Si te llegaste á creer
que de mí te has de burlar
porque soy una mujer,
¡qué chasco vas á llevar!...

Yo nací en ricos pañales,
y aunque pobre, soy honrada,
y si por ganar seis reales
hoy me veo precisada
á trabajar en mi oficio
como pobre cigarrera,
antes que vivir del vicio
mejor es de esta manera.

SAB. ¡Ven aquí, pimpollo mío!
¿Por qué te pones así
cuando sabes que yo he *sío*
un esclavo para tí?
Si sabes que mis carzones
son del primero que llega,
y sabes que mis razones
no son razones de pega.
Si estuve un mes *arrestao*
por faltar á mi deber,
porque tengo *concentrao*
en tí todo mi querer.
Y el capitán, ya sabrás,
me dió ayer una bolea
con la estaca, aquí detrás,
junto á una parte *mu* fea
que hoy la tengo *resentía*
todica de arriba á bajo,
y me *paece entavía*
que estoy sintiendo el berbajo.
Si por tí estoy trastornao
y mis ojos se encandilan
y el día menos pensao
de seguro ma fusilan,
¿no es prueba que sé adorarte,
que he empeñao los carsonsillos
hace días pa llevarte
á que vieras los novillos?
Y... ¡por vida de mis males!
¿no es prueba que sé querer,
que ayer me gasté dos *riales*
en convidarte á comer,
y bebiste como un boto,
y te pusiste de alubias
que parecías un choto
cuando las viste tan rubias,

y que á tu lao no paraba
ni el verbo puesto en presona
cuando al rato te empesaba
á hacer efecto... la mona?
Escucha de buena gana
y arrímate á mi, *chiquiya*,
que ya sabes que mañana
ma largo para Sevilla.

Música

SAB. ¡Si no fuera mirando
lo que te quiero!
RITA No seas pelma, Sabino,
ni majadero.
SAB. Tú me has *fartao*.
RITA Pus no sé en qué,
que estás *guillao*
claro se ve.
SAB. Por mi *salú*, muchacha,
te juro yo
que al verte de palique
con un *gachó*
te corto el moño al rape,
tú lo has de ver,
y á él le pego dos tiros
con el *Mauser*.
RITA ¡Ay, qué gracia!
SAB. No me *fartes*.
RITA Me das miedo.
SAB. ¡Por mi *vía*!
RITA ¿No me tientes la paciencia!
SAB. Ni tú me tientes la mía.
RITA ¿Por qué pones esa *jeta*
cuando sabes que te quiero?
Dime, ¿quién te da pitillos?
Dime, ¿quién te da dinero?
SAB. No me vengas con guasa,
no seas burlona
que estás tomando er pelo
á una presona.
Si toas sois iguales,
muy embusteras,

si os burlais de los hombres
las cigarreras.

RITA Sabino, no me insultes.

SAB. Lo mismo digo.

RITA Lo que es á la *kermese*
no vas conmigo.

SAB. Sea *mardito* er veneno
si no mirara
esa cara que tienes
tan resalada.
No sé como tus faltas
puedo aguantar,
pues ya sabes qué genio
suelo gastar.

RITA Ningún hombre me asusta,
¿oyes, Sabino?
aunque tenga más barbas
que un capuchino.
Y como tú me vuelvas
á amenazar,
por mi vida te juro
te has de acordar.

Hablado

SAB. Tú me buscas la *pacencia*
y quieres que *haiga* quimera.
¡Si no hay una cigarrera
que sea mujer de *concencia*.

RITA Eso es grilla y es patraña,
y no tienes tú razón;
yo te diré quiénes son
las cigarreras de España.
Nacida en humilde cuna,
vive pobre, pero honrada,
que en amar y ser amada
cifra toda su fortuna.
No sabe lo que son penas,
canta y baila sin cesar,
y se mata á trabajar
pa cobrar en las quincenas
unos perros indecentes,
que apenas si dan abasto
para sufragar el gasto

y mantener sus parientes.
Ella reina de verdá,
y su poder nadie alcanza;
tiene por ley, la esperanza,
por cetro, la caridá.
De su bondá certifico:
llora, cuando ve llorar,
y trata de consolar
lo mismo al pobre que al rico.
Ella ampara al desgraciado
y se queda sin comer,
tan sólo por socorrer
al que está necesitado.
Su corazón, de primera;
su pecho, noble y hermoso;
si la miman, generoso;
si la faltan, de una fiera.
Ama á su patria querida
con cariño verdadero;
por ella da su dinero,
sus hijos, y hasta su vida.
Al hombre jamás engaña
y le da su corazón.
¡Ahí tienes tú quiénes son
las cigarreras de España! (Vase corriendo.)

SAB. ¡Viva tu gracia, salero!
¡Nada, que *ma convencío*,
y que estoy loco *perdío*
por su cuerpo retrechero! (Vase detrás.)

ESCENA X

SOCORRO y DON JUDAS

JUD. Eso es pecata minuta.
Sabe usted, doña Socorro,
que un hombre bien conservado
puede servir para todo.
¿No siente usté en sus mejillas
ese calor amoroso
de pasión, que nos abrasa?
¿Diga usted, doña Socorro?

SOC. Pues, sí, ¿para qué negarlo,
puesto que aquí estamos solos?
Por usted siento pasión
y ese cariño fogoso
que lleva á la juventud
al lazo del matrimonio.

JUD. Pues esta noche marchamos
para Sevilla.

SOC. ¡Qué oigo!
¿Tienes asuntos de préstamos?

JUD. Lo que tengo es un negocio
para tí, que como salga,
te puede importar muy poco
el volverte á quedar viuda. (Con sigilo.)
Es un inglés lleno de oro
que se lleva cigarreras
para un invento precioso
de unas máquinas, y quiere
que yo lo prepare todo,
para montar en España
ese invento prodigioso.

SOC. ¿Y se lleva muchas chicas?

JUD. Unas quince ó dieciocho.

SOC. Pues si el inglés se propone,
las llevará; sobre todo,
si cuenta con influencias.

JUD. Conque, hasta luego, Socorro.

SOC. ¡Adiós, Judas!

JUD. A tu hija
debes decirle tan sólo
que marchamos á Sevilla,
á ver la feria.

SOC. ¡Demonio!
Sí, ya sé yo que á mi hija
no debo abrirle los ojos.
Y dime, ¿de aquí á Sevilla,
hay túneles peligrosos?

JUD. ¡Hay algunos, mi lucero!

SOC. ¡Qué viaje tan delicioso! (Socorro vase izquierda.)

JUD. ¡Doña Socorro ya es mía!
¡Pero si seré Tenorio!
Yo creo que está más blanda,
que hace veinticinco otoños.
Me iré á buscar á Gustavo,

para ultimar el negocio
con el inglés, y enterarme
de si está arreglado todo. (Vase.)

CUADRO QUINTO

Ventorro en las afueras de Sevilla. Mesas, bancos, donde están sentados los tocadores de guitarras

ESCENA XI

MICAELA bailando sevillanas. Coro de SEVILLANAS y SEVILLANOS, TOCADORES, etc. RITA, SOLEDAD, GLOMWI y GUSTAVO en traje de viaje.

Musica

HOM. Las mujeres de gracia
que hay en Sevilla
y las más retrecheras,
son mis chiquillas;
pues yo las quiero
por ser las cigarreras
de más salero.

MUJ. Los mositos que á todas
roban el arma,
son los mozos que bailan
las sevillanas.
¡Olé, chiquillos,
que la gracia del mundo
son tus ojillos!

Hablado

SOL. (A Gustavo.)
Que te contengas, Gustavo.

GUST. Si estoy tragando más quina,
con ese maldito inglés.
Esa acción no ha sido dizna.
¡Mira tú que viajar
en primera con la Rita,
y nosotros en tercera

lo mismo que pescadillas!
Eso, chica, no es decente,
ni correto.

SOL. Que lo digas.

RITA Pues yo estoy mu satisfecha.

GUST. Ya puedes estarlo chica;
que viajando como tú
con el inglés y en berlina
y llevando pa las náuseas
un tocador con maniyas
para verse uno los gestos
si es que el tren se descarrila,
se puede viajar á gusto.

RITA (Lo que tienen es envidia.)

G. OM. ¡Qué país tan delicioso,
y qué niñas tan bonitas!
¿Osté, señoga, de fijo
habrá nacido en Sevilla?

MIC. Aunque esté mal el decirlo
yo soy hija de Algeciras.

GUST. (Le gustará el contrabando.)

MIC. Pero á los catorce días
me trajeron mis parientes
á este sol de Andalucía,
donde me canto y me bailo
para ganarme la vida,
y lo mismo hago pitillos
que me doy tres pataditas.

GLOM. Luego osté ser cigarrega.

MIC. A mucha honra.

GLOM. ¡Qué rica!

GUST. Señor inglés, ¿no almorzamos?

GLOM. ¡Oh! sí, á la fonda en seguida.
(A Micaela.)
Osté venir con nosotros
para enseñarnos Sevilla.

MIC. Con mucho gusto.

GLOM. ¡Salerro!

GUST. Los ojos se le encandilan.

CUADRO SEXTO

Telón corto de calle.

ESCENA XII

SOCORRO, SABINO, FRUTOS

SAB. (Sale.)
¿Conque él la dió, á lo que veo,
palabra de casamiento?
SOC. ¿Que si me dió? ¡Ya lo creo!
Lo menos me ha dado ciento.
FRUT. ¿Y usté creyó que la amaba?
SOC. Me lo creí tan sencilla
cuando en el coche me echaba
su gabán en mi rodilla.
Llegamos esta mañana,
y al salir de la estación
vimos á una sevillana
que ha sido mi perdición.
Se echó á reir la coqueta
cuando Judas, diligente,
dijo: toma la maleta
que voy á un asunto urgente.
Y en esto llegué al hotel
toda llena de emoción
para preguntar por él
y nadie me dió razón.
SAB. ¿Se había largao don Judas?
SOC. No, señor.
SAB. Entonce ha sío
que sa afirmaron sus dudas
con respective á aquel lío.
SOC. ¿Conque me abandona? Bien.
Pero juro por mi gloria
que voy á armarle un belén
de que ha de quedar memoria. (Vase.)

ESCENA XIII

SABINO, FRUTOS

SAB. ¡Camará, vaya unos humos!
FRUT. ¡El demonio de la vieja!
SAB. ¿Qué irá á hacer?
FRUT. Irá á pegarle.
SAB. O á decirle que no piensa
casarse con él.
FRUT. De fijo
que no le caerá esa breva
á don Judas.
SAB. ¡Miá que celos!
FRUT. Y á su edad.
SAB. Paece la abuela
de Matusalén.
FRUT. No tanto.
SAB. ¿Qué dices?
FRUT. Paece la nieta
del propio Adán.
SAB. Miá que es rara.
FRUT. ¡Toma, si esa es la hoja seca
del primer terno de invierno
que gastó Adán en la tierra.

ESCENA XIV

DICHOS y GUSTAVO

SAB. Pero aquí viene Gustavo;
dí, ¿qué te sucede, chico?
GUST. No acierto á hablar lo que pasa.
Que se ha armado un laberinto,
porque la *señá* Socorro
en este momento ha dicho
á todas las cigarreras
que ese inglés que aquí ha venido,
trata de traer á España
máquinas pa hacer pitillos.
¡Y si vieras qué alboroto!

Al pobre inglés lo han cogido,
y han jurado todas ellas
hacerle esta noche añicos;
como á don Judas, que ahora
paga lo que hizo con Cristo.

SAB. Ahí vienen las del jaleo.

FRUT. ¡Anda la turbia! ¡Qué cisco!

(Vanse. Gritería infernal, producida por las cigarreras, y estruendo de cristales rotos. Grupos de cigarreras por distintos lados, con el cabello en desorden y jadeantes.)

ESCENA XV

CONCHA, SOLEDAD, SOCORRO y CORO de cigarreras, después MICAELA, GLOMWI y DON JUDAS

Música

CIG. 1.ª ¡Abajo las máquinas!
TODAS ¡Abajo!
CIG. 2.ª ¡Mueran los villanos!
TODAS ¡Mueran!
CIG. 2.ª Yo os juro que el Mister
morirá á mis manos.
CIG. 1.ª ¡Que viva la Rita!
TODAS ¡Viva!
CIG. 2.ª ¡Mueran los tiranos!
TODAS ¡Mueran!
A esos pillos extranjeros
los tenemos que enseñar,
pa que sepan que en España
no nos pueden engañar;
y que damos nuestra sangre
las humildes cigarreras,
pa que no se mueran de hambre
nuestras pobres compañeras.
Pretendían engañarnos
con las máquinas inglesas,
y antes moriremos todas,
que pasar por esa afrenta.
La bondad es nuestra norma,

nuestro emblema la igualdá,
pero en furia nos convierten
si nos quitan nuestro pan.

(Mucha animación y gritos de «¡Mueran los traidores!»)

Hablado

SOC. ¡Matar al inglés!
TODAS ¡Matarle!
CONCHA ¡Que muera don Judas!
TODAS ¡Muera!
SOC. Y no dejar que el inglés
os engañe como á negras.
A este pillo de don Judas,
dejádmelo por mi cuenta.
¡Vas á morir á mis manos!
JUD. ¡Que me ahogas!
SOC. ¡Sinvergüenza!
GLOM. Déjenme ustedes que hable.
MIC. Dejarle hablar, compañeras.
GLOM Yo quise llevar á todas
ustedes á la Inglaterra,
para poder mis *maquinas*
en España establecerlas;
pero estando enamorado
como estoy de Micaela,
si ella me quiere, desisto
muy gustoso de mi empresa,
y desde ahora protejo
á todas sus compañeras.
MIC. ¡Que viva el inglés rumboso
TODAS ¡Ole ya!
MIC. ¡Viva tu tierra!
GLOM. Como vas á ser mi esposa,
pide lo que te apetezca.
MIC. Pues convidar á la fonda
á toda la gente buena.
Señores, á divertirnos,
y vámonos á la feria.

CUADRO SÉPTIMO

El Real de la feria. A ambos lados del escenario elegantes casetas con colgaduras en las puertas y escalinata á la entrada de cada una de ellas. Telón de jardín, y en el foro una gran caseta rodeada de cesped, con escalinata y barandilla alrededor. A todo lo ancho del escenario, arcos hechos con bombas de diferentes colores. Al levantarse el telón habrá gente en las casetas, tocando guitarras y castañuelas y bailando y cantando sevillanas.

ESCENA XVI

CORO GENERAL, GLOMWI, EL PALACIO DE SAN TELMO, con frac encarnado, calzón corto, zapatos con hebillas y clac. LA GIRALDA, LA CARTUJA, TORRE DEL ORO, CATEDRAL, ALCAZAR y FABRICA DE TABACOS; todas representadas por mujeres con farolas y trajes alegóricos

Cantado

GLOM. Yo *ser* un extranjero
que os viene á visitar
por ver lo más hermoso
que tiene esta ciudad.

S. TEL. Ser siempre bien venido.
Mi casa es vuestra ya,
porque España es la tierra
de la hospitalidad.
De San Telmo soy palacio
que sus flores manda al cielo
y es por mí representado
con orgullo verdadero.
Y ahora verán
lo principal
de cuanto encierra
la capital.
(Al foro llamando.)
Venid, señoras,
venid acá,

que el mundo admire
vuestra beldad.

(Aparecen la «Cartuja», «La Catedral», «Torre del Oro» y «Alcázar»; al frente de ellas «La Giralda»; al final aparece la Fábrica de Tabacos.)

Recitado

GIR. Mi estatura ya demuestra,
como pueden observar,
que Giralda se me llama
con orgullo nacional.

—

ALC. Alcázar es mi nombre,
Sevilla mi ciudad,
y soy mansión de reyes
que envidia al mundo da.

—

CART. La Cartuja se me llama,
con orgullo lo sostengo,
y á mi casa le da fama
esta loza que yo vendo.

—

CAT. Mi farola representa
cual se vé, la Catedral,
que aunque vieja, por sus joyas
tiene nombre universal.

—

T. ORO Yo soy la Torre del oro
como me suelen llamar
por mi hermosa perspectiva
por delante y por detrás.

Cantado

F. TAB. (Saliendo.)
Aquí está, señores,
lo más superior,
que yo soy de España
la nata y la flor,

Yo soy la cigarrera
de más trapío,
pues todo el que me mira
pierde el sentío,
y con estas hechuras
y estos andares
á toitos los hombres
les doy achares.
Para gracia y sandunga
nosotras solas,
que para cigarreras
las españolas.

TODOS Tienen gracia y sandunga
como ellas solas,
que para cigarreras
las españolas.

(Contoneándose.)

Y aquí tienen ustedes
la relación
de todo cuanto tiene
la población.
Con estas Cigarreras
de gracia y sal
que piden un aplauso
como final.

TELON

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales de esta Galería ó acudiendo al editor, que concederá rebaja proporcionada al pedido á los libreros ó agentes.